# LA LLANURA
*de Arévalo*

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga".

**REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:**
*"La Alhóndiga de Arévalo"*
*Apartado 92*
*05200 - Arévalo (Ávila)*
*lallanuradearevalo@gmail.com*

**AÑO XIV**

**TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 159**

**ARÉVALO—AGOSTO DE 2022**

*De los trabajos responden sus autores.*

*No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.*

*http://lallanura.es*

# El cálido mes de "Augusto"

*...sancta vocant augusta patres, augusta vocantur*
*templa sacerdotum rite dicata manu;*
*huius et augurium dependet origine verbi,*
*et quodcumque sua Iuppiter auget ope.*

Era el sexto, "sextilis", de un año de 10 meses. Le precedía el "quintilis". El general Julio César le dio nombre a este y el mes de agosto se llama así en honor al 'Princeps' Octavio Augusto, primer emperador de Roma.

El poeta Ovidio nos aclara, en cierto modo, el significado del título honorífico: '*Los patricios*', nos dice, '*a las cosas sagradas las llaman augustas; augustos son llamados los templos dedicados ritualmente por la mano de los sacerdotes. También "augurio" tiene su origen en esta palabra, y todo lo que Júpiter engrandece con su poder*'.

Agosto es, pues, un mes de buenos augurios. El cálido verano se extiende desde junio (mes dedicado a Juno) a septiembre (el séptimo) y en medio está nuestro mes de agosto.

El refranero nos enseña algunas de las cualidades del mes veraniego por excelencia:

- *Agosto fríe el rostro, pero por la noche frío en el rostro.*
- *Agosto todo lo seca, menos el rostro.*
- *En las madrugadas de agosto tienen frío el viejo y el mozo.*
- *Por agosto las tronadas suelen ser más pesadas.*
- *En agosto las tormentas son duras y violentas.*
- *Llueva o no llueva, en agosto la huerta riega.*
- *Agosto con lluvia, cosecha segura.*
- *Agosto hace el mosto.*
- *El agua de agosto fastidia la era; pero apaña la rastrojera.*
- *En agosto, en el campo las labores hacen primores.*
- *Quien en agosto ara, despensa prepara.*
- *Pájaros en agosto, gordos como tordos.*

Nuestra comarca, al igual que otras muchas, celebra en agosto multitud de fiestas patronales. Muchos de nuestros pueblos tienen, de igual manera, la buena costumbre de organizar programas de actividades lúdicas y culturales que animan las jornadas veraniegas de vecinos y visitantes.

***Augusto de Prima Porta, estatua de César Augusto en el Museo Chiaramonti de la Ciudad del Vaticano.***

Nuestros recuerdos del mes de agosto nos llevan a las tertulias de viernes por la noche en la Alhóndiga, a las propuestas de rutas y senderos por nuestros ríos, a los cursos de Mudéjar, a las excursiones al pico Zapatero, a la poesía en el convento de Extramuros, a los paseos con las Perseidas, a los atardeceres en el camino de la Loma, a las lecturas debajo del manzano con San Juan de la Cruz, al parque Gómez Pamo, a fray Juan Gil, a la Escondida Senda, a las caminatas al Soto y a tantas otras actividades realizadas.

# Recordando a Julio César Martín

Corrían los años 50 a 55 cuando Julio César, junto a su hermano Emilio, jugaban al fútbol, con evidente buen estilo, en el improvisado campo de Marolo Perotas. Como delantero centro, creo recordar. Una época aquella en la que se carecía de lo más elemental para la práctica de cualquier deporte. Una época en la que esas carencias se suplían con el tesón y el esfuerzo que imprimían equipos como "El Adaja", en el que jugaban ambos hermanos, "El Arevalense", "El Imperial" o "El San Martín".

Pasando a otra cuestión, la familia de César, hijos nietos, suegros y demás, para mí, como profesional pintor, fueron, digo, unos clientes muy fieles.

En cuanto al abuelo de Luis José Martín García-Sancho, del cual, sin salirme del contexto de recordar a César, no me privo de contar… me contaba don Luis que a él le había tocado ir a Montuenga a sacar muelas a cambio de un pan.

Pasando ya esta época difícil y entrando en el desarrollo social, don Luis adquirió un Seat 600, matricula 6003 de Ávila. Pasado el tiempo me lo vendería a mí en la cantidad de 17.000 pesetas… De 25.000 pesetas que era su valor real no me quiso cobrar ni esas 25.000 ni 20.000; me lo dejaría, como digo, en 17.000.

¿Que por qué cuento todo esto? Pues porque así es esta familia.

Portadora de una estirpe de buenos poetas, de niños encaramados en un frondoso olmo, hoy ya hombres con una impronta de la que yo, personalmente, me gozo con la sencillez de aquellos versos ya lejanos de Juan, uno de los hijos de Julio César, que dicen así:

"***Un erizo, dos tortugas,***
***Tres perros y un gato***".

Y me permito añadir yo:

"***Y un olmo de la mejor madera***"…

***Segundo Bragado.***
*Agosto de 2022.*

*Luis J. Martín*

**Concierto musical de "La Bazanca".** El pasado viernes, 12 de agosto pudimos disfrutar en nuestra emblemática plaza de la Villa de Arévalo de uno de los grupos más notables del panorama musical de Castilla y León.
El grupo "La Bazanca" ofreció a los asistentes un variado programa de canciones tradicionales ibéricas.
La continua preocupación de los componentes del grupo por la búsqueda de nuevos sonidos y la utilización de instrumentos heredados de la tradición musical ibérica, han favorecido que "La Bazanca" tenga una personalidad propia, acumulando un amplio bagaje de recopilación, clasificación y adaptación de nuestro saber tradicional.

**In memoriam.** En las últimas semanas y con muy pocos días de diferencia han fallecido los padres de nuestros compañeros y amigos Javier S. Sánchez y Luis José Martín García-Sancho.
Desde nuestras páginas nos sumamos al dolor de las familias queriendo estar a su lado en estos momentos tan tristes.
Que la tierra les sea leve.

**Sumario:**

**1. Editorial: El cálido mes de "Augusto".**

**2. Recordando a Julio César Martín.** *Segundo Bragado.*

**3. Todo nació de una brizna**. *Javier S. Sánchez*

**4. Sobre el origen de la palabra Arévalo.** *Andrés Royuela Antonio.*

**5. Un ranchero de Castilla la Vieja.** *Ricardo José Gómez Tovar*

**6 y 7. El imperio de Alberta.** ***Luis J. Martín García-Sancho***.

**8 y 9. Oficios tradicionales.** *Juan C. López Pascual.*

**9 y 10**. **Nuestros poetas:** *Julio Collado, Javier S. Sánchez, José Jiménez Lozano y Alicia Beneite.*

**11 y 12. Clásicos arevalenses: El convento de San Francisco.** *Varios autores.*

**LA LLANURA** de Arévalo.
Publicación editada por:
**"La Alhóndiga" de Arévalo, Asociación de Cultura y Patrimonio.**
Avda. Emilio Romero, 14-B - 05200 Arévalo
**lallanuradearevalo@gmail.com**
Número 159 - Agosto de 2022
Depósito legal: **AV-85-09**
**Diseño y maquetación**:
*"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.*

# Todo nació de una brizna

Javier Sánchez

Una brizna de hierba contiene la esencia de toda la naturaleza; una palabra, el aliento necesario para emprender un vuelo sin escalas, sin retorno.

Marisa Almeida enciende velitas y estrellas, convirtiendo la noche en el escenario perfecto. Ella y Antonio, otra vez, anfitriones de alma abierta como las puertas de su casa. Nadie se siente extraño.

Apenas unos acordes de Pablo J. Berlanga invitan e incitan a un silencio que solo se iba a romper con la magia de los versos.

Y se produjo el encantamiento. "***Creo que una brizna de hierba no es menos que el camino que recorren las estrellas***", "***Es más cierto el vuelo del colibrí que todas las aeronaves***", "***Surge del mirar el deseo de que la belleza sea infinita***". El asombro en la vida pequeña era patente en cada verso, en cada palabra.

El campo y el cielo se fundieron con Delibes: "***Si el cielo de Castilla es tan alto, es porque lo levantaron los campesinos de tanto mirarlo***".

"***Necesito un tiempo y un lugar, una brizna del cielo de la tarde***", "***Rompe el candado a las nubes, que llueva, que la tierra se empape***".

Lucía Sesmero, Eloy Terrero, Adolfo Yáñez y Pilar vinieron a regalarnos versos íntimos, tiernos y silentes.

Y recuperamos los rostros. "No quiero mirarme en un espejo que destila sombras". "***Y aspiro a cobijar bajo las hojas de esta higuera mis nuevas soledades que insinúan afectos y descifran abrazos todavía dados***".

Juan Carlos, sin tiempo para empaparse del guion, nos llevó en volandas por la velada. Mayte, —siempre te toca improvisar— nos regaló su voz, su canto.

"***He sembrado tu vientre de amapolas fecundas***". "***Colorea mis infinitos vacíos, que no destiñan tus ojos verdes al mirar el rutinario amanecer***".

"***Y cuando una poesía perfecta hace brotar las lágrimas en los ojos esas lágrimas no son signo de alegría excesiva***".

Entonces, Alicia y yo nos abrazamos en la certeza de que aún había sido más de lo imaginado. El silencio, por un momento, ganó su espacio. Sabíamos que sí, que la poesía había empapado los corazones. Y tanto, que muchos asistentes se acercaron sin ocultar sus lágrimas: "***Es la primera vez que me pasa***", "***Es increíble como habéis llegado a lo más hondo***".

Y todo por un equipo volcado en convertir esta velada en algo único. Cada uno con lo que podía hacer, ya fuera acercar una silla, servir croquetas, encender velitas o, sencillamente acompañar. Como Esther —sonrisa incombustible—, Toni, Isabel, Alberto, y tantos otros.

Alicia y yo nos mirábamos de nuevo y decíamos "Bálsamo", la palabra mágica que vino a bautizar este encuentro que desde el principio nació con vocación de inolvidable. Y otra vez nos abrazamos mientras la noche seguía encendiendo estrellas; esta vez, para no apagarse jamás.

La brizna es ahora un árbol majestuoso de exuberante ramaje donde anidará por siempre tanta complicidad, tanto cariño.

¡¡¡GRACIAS A TODOS POR TANTO!!!

***Javier S. Sánchez***

El patrimonio es de todos. Es nuestra historia y nuestro futuro. Apoya su conservación. NO TE DESENTIENDAS y únete a las asociaciones civiles que lo defienden.

Hazte socio de
"La Alhóndiga",
Asociación de Cultura y Patrimonio.

¿Cuánto necesito vender para no perder dinero?
¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio?
¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa?
¿Cómo evitar las pérdidas?
¿Cuál es la situación económica de mi empresa?

Tenemos las respuestas.
GENERAL B. CONSULTING, S.L.
Tfno. 674-401269

# Sobre el origen de la palabra Arévalo

Aquellos que vayáis por Florencia, por favor visitad la sala de Geografía del Palacio Vechio, donde existe un plano de la Península Ibérica, en el que aparece la palabra “ARENALO”, en lugar de Arévalo.

Hice una foto digital, que no encuentro y que me hubiera gustado adjuntar, para este tema, porque lo considero un documento valioso, por su grafismo y absoluta claridad y rotundidad, que incita a un análisis más profundo.

Está en mayúsculas, como era el alfabeto romano, y esta reseña, en tal plano, es un signo más de esta cultura, como la calzada y puentes de este lugar. Mereció su reseña por algo singular y característico, como eran los depósitos de arena que las cuencas del río Adaja y Arevalillo, han ido conformando, y son base inequívoca del paisaje, la vegetación, de nuestro pueblo.

Desde mi visita, hace más de doce años, he tenido en mente las sugerencias que ya entonces me asaltaron sobre el significado de la palabra, y no me he atrevido a divulgar una idea que podía interpretarse como error “tipográfico”.

Ha sido hace unos días, trasteando letras del alfabeto actual griego en el teclado, me dio, pensando en ese tema, por consultar la equivalencia de la letra “N” de nuestro abecedario, que es fácil consultar su origen, y desapareció toda duda sobre el posible error.

Después, profundicé en los orígenes y bases culturales de los posibles abecedarios, que os adjunto, para que saquéis vuestras propias conclusiones.

Es un orgullo, tener el nombre de lo que tenemos y caracteriza, arena. Quizá sea más prosaico, menos deslumbrante que el pretendido origen celta, “are-(junto) valon (muro)”.

La palabra base, viene de “ARENA”.

La letra “V”, no existía en el romano antiguo, ni en las culturas de las que bebe su alfabeto, no podía poner Arévalo, y esta palabra significa simplemente eso, aquí hay arena.

Cómo ha derivado en una “V”, solo existente en los alfabetos modernos latinos, es bastante evidente:

La representación gráfica de la letra “N”, coquetea desde sus orígenes, incluido fenicio, etrusco y griego, e incluso egipcio y culturas de menor incidencia en el latino, con rasgos cercanos a la “v”, hasta el punto que la equivalencia de esta palabra “n” en el griego actual es “ν”.

| | | |
|---|---|---|
| αρε | ν | αλο |
| are | n | alo |
| are | v | alo |

Pero terminemos la palabra:

Nos llama la atención las letras finales de la palabra ARENALO: “-LO”.

Con una sencilla consulta, veréis que se trata de un artículo neutro o un adverbio, propio de atribuirse a lo “singular o característico”, debéis consultar las palabras, significado y construcción de palabras terminadas en “lo”.

Lo singular y característico de la palabra Arévalo, según lo expuesto, es “ARENA”, pero no quitéis importancia al “LO”, que confirma, ratifica y expresa la singularidad del lugar, digna de ligarse al territorio y reflejarse en los mapas, único, para contar con ello, al cruzarlo, como fuente de materias primas, como soporte de usos.

Nada más, aquí termina un largo tiempo, intermitentemente buscando justificar, a mi manera, estos conceptos, y hoy lo he hecho, por casualidad, porque no es mi especialidad, pero sí es de mi interés.

Un saludo, arevalenses.

***Andrés Royuela Antonio***

*Muirhead Bone*

# Un ranchero de Castilla la Vieja

El camposanto de Smithfield, Arizona, no admite muchos visitantes a la vez debido a sus reducidas dimensiones. En el pasado, había sido un cementerio más extenso, directamente proporcional a la cantidad de pistoleros, tahúres y maleantes de todo pelaje que poblaron la localidad en sus duros comienzos. Sin embargo, hacía ya varios años que se habían cerrado los garitos donde se timaba a los sedientos vaqueros con licor de ínfima calidad y mesas de juego amañadas, mientras que los salvajes tiroteos a caballo, así como los duelos con revólver al atardecer, se habían perseguido con todas las de la ley hasta que acabaron por quedar proscritos. Los ciudadanos que se habían congregado aquella mañana frente a la tumba del ranchero Ávila no pasaban de la media docena, pero su afecto por el difunto era tan genuino como el sol que empezaba a calentar en el terso cielo del suroeste. A lo largo de veinticinco años, el ranchero Ávila, o Don Ernesto, como le llamaban los habitantes mexicanos de Smithfield, había logrado reunir un número de reses considerable sin arrebatárselas a ninguno de sus vecinos. Aquel español de aspecto adusto y mentón cubierto por una barba entrecana gozaba de buen predicamento entre sus conciudadanos debido a las legítimas prácticas que siempre había favorecido en su quehacer profesional. Más de un propietario de los ranchos más modestos de la comarca estaba en deuda con él por haberle sacado de un apuro en épocas de sequía, durante la plaga de fiebre aftosa que se declaró en 1845 o cuando los comanches realizaban incursiones en sus tierras, arrasándolas a su paso. En realidad, Don Ernesto no se apellidaba Ávila, sino Herrera. Los anglosajones que le oyeron narrar en el *saloon*, mientras por su gaznate descendía un vino extranjero sin parangón en las latitudes norteamericanas, apasionantes historias sobre su región natal, Castilla la Vieja, en las que se mezclaban evocadoras imágenes de castillos de planta redonda, ermitas románicas que asoman intactas entre pinares, poderosas reinas medievales y murallas legendarias, dieron por hecho que Ávila era el nombre de aquel caballero español, y no su provincia de nacimiento. Pero si alguien conocía exactamente la procedencia de Ernesto Herrera era el impresor Clemente, encargado de la edición en lengua castellana, de una sola página, del periódico de Smithfield, *El Sol de Arizona* (paradójicamente, el nombre español del diario llamaba la atención en un municipio donde casi el setenta por ciento de la población se expresaba en inglés). Clemente, oriundo del estado mexicano de Jalisco, sabía con certeza dónde había nacido Ernesto Herrera porque el ranchero le había pedido expresamente, como última voluntad, que así lo dejase consignado en la lápida de su lugar de sepultura. Salvo el impresor mexicano, los otros cinco hombres que se habían reunido silenciosamente en el cementerio de Smithfield para dar su último adiós al viejo ranchero Ávila, no entendían bien el significado de la inscripción que tenían ante ellos, y que rezaba *Aquí yace Ernesto Herrera, nacido en Arévalo en 1803 y muerto en Arizona en 1887*, pero eso no les impidió desearle un plácido viaje al más allá. El coyote que aulló melancólicamente en la polvorienta distancia pareció estar de acuerdo con el sentir general.

***Ricardo José Gómez Tovar***

# El imperio de Alberta

**El imperio de Alberta se publicó por primera vez en el número 12 de la revista "La Llanura" en mayo del año 2012. Más tarde, en enero del año 2011, se reprodujo el relato en el blog digital, siendo a la fecha la entrada que más lecturas ha tenido en los 14 años de existencia de esta última publicación.**

**Queremos compartir con vosotros, nuevamente, este hermoso relato que tanto nos emocionó en su momento.**

Soy Alberta. Desde el borde del valle, contemplo mi imperio, orgullosa. Los bosques se pierden en la lejanía, acompañando el curso del Adaja que quiebra la llanura por la que serpentea apacible, con el alegre murmullo de sus aguas color caramelo. Amanece, una suave brisa acaricia las copas de los chopos, sauces, fresnos y alisos, al tiempo que hace surgir pequeñas nubes amarillas de polen de los pinos resineros.

Hace más de 30 años, las gentes que viven tras los pinares, arrebataron a mis antepasados este preciado territorio, saqueando su hogar y llevándose a sus hijos, los últimos que nacieron en este lugar. Aquellas gentes exhibieron a las pobres e indefensas criaturas como un trofeo y recibieron un premio económico por ello. Mis bisabuelos, desterrados y viejos, murieron poco más tarde, agotados, hambrientos, enfermos.

Ahora he vuelto para recuperar el imperio de mis antepasados. Desde lo alto de este gran pino donde he instalado mi nido, domino todo mi territorio de caza. Espero paciente a que regrese Aquila, mi pareja, un joven macho de águila imperial ibérica. Nuestros hijos, tres pollos de blanco plumón, me observan impacientes.

Ante la presencia de otras rapaces, decido levantar el vuelo. A los primeros ladridos roncos que emito, dos ratoneros se alejan. Milvos, el viejo milano real da un rodeo, al notar mi presencia y mis dos metros largos de envergadura. En cambio Penato, el bravo macho águila calzada, parece no darse por aludido y tengo que enseñarle las garras para demostrar quién manda aquí. Falco, el halcón, me observa desde su grieta en la cárcava, pero ni me molesta, ni representa un peligro para mis pollos.

*Fernando López*

Aquila, me contesta desde el profundo cortado del arroyo. Se acerca volando con una presa entre las garras. Le respondo y juntos nos posamos en la rama seca de un pino. Erizo las plumas de la cabeza y reclamo la captura. Soy mayor que él, con el plumaje más oscuro. Aquila me entrega el pequeño y tierno conejo sin rechistar. Ya se ha comido su cabeza. Gracias a sus buenas dotes para la caza puedo estar tranquila, ya que Berto y Helia, mis dos hijos mayores, no pasarán hambre y, por tanto, no acabarán matando a Ada la más pequeña de los tres.

Con el conejo entre las garras vuelo hasta el gran pino resinero, donde mis pequeños esperan a que les despiece la primera captura. Al posarme, es precisamente la pequeña Ada la que pone a raya a sus hermanos para comer la primera. Les agrede para que se coloquen al fondo del nido. Desgarro el conejo en pequeños jirones y se los ofrezco con suma delicadeza. Ada engulle vorazmente los trozos, erizando el blanco plumón de la cabeza y entreabriendo las alas en señal amenazante, Estoy orgullosa, pronto será tan grande como sus hermanos, incluso mayor que Berto, el único macho. Y su conducta agresiva de rapaz cazadora, asegura su supervivencia.

A lo lejos se oye el agudo reclamo de Penato, seguro que está increpando una vez más a Buba, el gran búho real que empieza a dormir. Al cabo de un buen rato, Aquila aparece de nuevo surcando el valle del Adaja, el sol a su espalda le da un aspecto imponente. Se posa suavemente sobre el nido con otro conejo entre sus poderosas garras. Hay comida para todos. Estoy tranquila. Nada ni nadie amenaza mi imperio.

...ooOoo...

Ya había amanecido cuando dejó su coche en el pequeño pinar isla al margen derecho del Adaja. La primavera estaba avanzada, los árboles del río vestían de verde y los charcos estaban teñidos de amarillo por el polen de los pinos. Mochila a la espalda y prismáticos al cuello empezó a caminar por el borde superior del profundo valle que rompía bruscamente

la planicie circundante.

Anotaba todas las especies de aves que veía u oía en los cultivos, río o pinar. Llevaba varios años haciendo estudios de biodiversidad y sabía que esta zona de contacto entre río, pinar y estepa cerealista era la más rica y variada. Se podían ver especies esteparias, acuáticas y forestales. De las 231 especies de aves que se habían observado en la comarca, 167 se habían anotado alguna vez en esta estrecha franja de terreno, lo que la convertía en la zona con mayor biodiversidad de la Tierra de Arévalo.

Un águila calzada emitía su agudo reclamo, haciendo huir a un azor que cruzaba el valle del Adaja para perderse entre los pinos. En una de las grietas de los pequeños taludes de enfrente, solía criar una pareja de halcón peregrino, pero ahora estaba ocupada por una familia de búho real. Un adulto le miraba con un solo ojo entreabierto, mientras sus dos pollos, como bolas de pelo desordenado, comían algo del fondo del nido "*¿Dónde habrá criado el halcón?*" Se preguntaba mientras barría con los prismáticos las paredes de las cárcavas.

Siguió avanzando, En poco más de media hora ya llevaba 28 especies anotadas, la mayoría pequeños pájaros. Cuando oteaba un lejano cortado, algo llamó su atención. Montó el telescopio sobre el trípode y enfocó. No podía creer lo que veía: sobre la copa de aquel gran pino, un adulto de águila imperial ibérica, de blancos hombros y rubia nuca, daba de comer a un pollo de blanco plumón y en el fondo del nido parece que se movían otros dos pollos más.

"*¡Joder, un nido de imperial! ¡Qué pasada, y con tres pollos nada menos!*" Se ocultó dentro de una gran retama para no molestar ni ser visto, aunque estaba a más de un kilómetro de distancia. Al poco tiempo, escuchó el ronco graznido de la pareja. Apareció volando río arriba con una presa entre las garras y se posó en el nido. Su plumaje no era aún el típico de adulto, tenía todavía motas claras sobre el dorso oscuro. Parecía menor, sería probablemente un macho. Este dejó la captura y se encaramó a una de las ramas superiores.

Recordó aquella antigua foto que vio, años atrás, en un bar de Arévalo, en la que dos hombres sujetaban a un pollo de águila imperial, abriéndole las alas para mostrar su envergadura. El dueño le había dicho que la foto tendría más de treinta años, pero no le quiso decir donde habían capturado a ese pollo. "*Parece que la imperial ha vuelto para recuperar su imperio perdido*" pensó sonriendo, mientras observaba como la gran hembra alimentaba ahora a otro de los pollos.

Horas más tarde, mientras empezaba el recorrido por el pinar, al otro lado del río, su alegría se tornó en amargura, al descubrir que estaban talando miles de pinos para abrir las carreteras de lo que parecía ser una gran urbanización. Ya habían talado varios kilómetros de pinar y se acercaban peligrosamente a la zona del nido de Alberta.

Las gentes que viven tras los pinares, también habían vuelto.

***Luis José Martín García-Sancho***

***David Pascual***

# Oficios tradicionales

**De entre los diversos oficios que han existido recogemos algunos que fueron, hasta hace no mucho, importantes y que hoy han perdido su vigencia cuando no han desaparecido casi por completo. Destacamos los siguientes:**

**EL CURA DE LA PARROQUIA:** Era institución fundamental en la estructura medieval tradicional, de las villas rurales. Todos los días oficiaba la misa en latín, luego, rezaba los responsos con ayuda del sacristán por los difuntos. Los curas administraban los bienes de la parroquia, tierras eclesiásticas y la recogida de los diezmos, en la panera o cilla; acordaba con los vecinos la cantidad de los mismos, según fuera la cosecha del año. Se encargaba junto con el mayordomo, en su caso, de administrar las obras de la fábrica de la iglesia, el Hospital de pobres de la villa y la Obra Pía. Vivía en la Casa del Curato, cercana a la iglesia, con ama de llaves y con algún familiar cercano.

**SACRISTÁN:** A su cargo estaba el cuidado de la iglesia. Como ayudante del cura párroco, tocaba el órgano, cantaba, rezaba en entierros, en cabos de año, novenas, bodas, bautizos y responsos. Percibía las primicias, impuesto religioso que consistía en media fanega de trigo, media fanega de centeno, media fanega de cebada y una cántara de vino por agricultor. También percibía por misas, entierros, responsos, por rompimiento de sepulturas, etc.

**ESCRIBANO:** Era el que por oficio público estaba autorizado para dar fe de las escrituras y demás actos que se desarrollaban ante él. Es, pues, el antecesor de los actuales notarios. Los legajos y escritos que nos han dejado a lo largo de los siglos, nos permiten conocer sucesos ocurridos en épocas anteriores.

**CIRUJANOS:** El cirujano, que ejercía el oficio de barbero, sangrador con sanguijuelas y componedor de huesos era elegido por el Ayuntamiento para el cuidado de la salud de sus vecinos.

*En 1694, Antonio García, de esta villa de Fuentes de Año, maestro en cirugía y barbería, hace contrato con el Concejo de ella, por 4 años, para afeitar, hacer barbas, visitar los enfermos, para curar, cualesquier caso de apostemas, carbuncos, gangrenas, garrotillos, cualquier accidente, tanto de caída, como de cabalgadura, cortes, caídas desde arriba o abajo cualquiera, salvo el que provenga de riña o pendencia, sacar dientes y muelas y todo lo demás del oficio de cirujano y barbero.*

**MAESTRO ALBEYTAR:** Oficio similar al de veterinario, era contratado por el Ayuntamiento, para tratar las enfermedades y lesiones de los animales del pueblo. Tenía que vivir y residir en la localidad, asistir y curar a las bestias y cabezas de toda especie asnal, caballar, mular y vacuna que tuvieran los vecinos del pueblo, tanto en trabajo, como en cría. La asistencia a las reses enfermas las tenía que dar, tan pronto como se lo requiera el dueño, tanto de día como de noche. Daba su peritaje de las heridas causadas de unos animales a otros en peleas, para que la Justicia dictase la correspondiente sentencia.

**PANADERO:** Con la harina de trigo candeal, se hacía un pan excelente, que duraba más tiempo que el de ahora, con más fibra. La panadería era un negocio privado sin concesión municipal, que llegó a tener importancia a nivel local. También, en las casas de labradores, había horno propio en el que hacían el pan de la casa.

**CARNICERO:** El edificio de la carnicería, era propiedad del Concejo que lo subastaba todos los años y regulaban la matanza de reses, su aprovechamiento y los precios.

**TABERNERO:** La taberna, propiedad del Concejo, se subastaba todos los años al mejor postor y comprendía la taberna propiamente dicha, la abacería (tienda de comestibles, aceites, pescados…), la castañería (venta de castañas, de las que había gran consumo) y la venta de aguardiente.

**MODISTAS Y SASTRES:** Oficios de gran tradición, en todos los pueblos de la comarca como lo demuestran los apodos con que se conocen algunas familias, denominadas *"los sastres"*. Herederos de los gremios medievales que con gran maestría diseñaban el vestuario. Los sastres fabricaban la ropa del hombre hecha a medida con telas compradas al mismo sastre o a algún comerciante pañero de paso o en Arévalo. Las modistas realizaban los vestidos femeninos.

**ZAPATERO:** Siguiendo la tradición los zapatos se fabricaban por maestros zapateros que hacían albarcas, botas, zapatos, etc. Remendaban suelas para aprovecharlas al máximo.

**MAESTROS ALARIFES:** Denominación dada a los maestros albañiles hasta 1850-1860. Herederos de los alarifes mudéjares son maestros del ladrillo, del adobe y del tapial. Todavía se puede comprobar en casonas, iglesias, palacios y pequeñas construcciones rurales de adobe, el grado de especialidad que tenían en el uso de materiales tradicionales. Normalmente tenían a su cargo aprendices para ayudarles en la

https://archivoshistoriapatrimonio.blogspot.com/

construcción de las obras que les encargaran.

**COLCHONERO:** Hasta hace pocas décadas, los colchones de las camas se rellenaban con lana de oveja. Pasados unos años de uso continuo la lana terminaba por apelmazarse y las amas de casa llamaban al colchonero. Este, primero descosía el colchón, sacaba la lana, la extendía en el suelo y con unas varas largas la vareaba, hasta que la lana estuviera bien suelta y hueca. Requería un gran esfuerzo físico y buena paciencia. El colchonero iba de casa en casa realizando su trabajo.

**CARPINTERO Y CARRETERO:** Los utensilios agrícolas y domesticos de uso tradicional, son fabricados por carpinteros y carreteros con maestría, paciencia y métodos artesanos. Desde el nacimiento de un niño, que pasaba la lactancia en la cuna, hasta la caja del difunto, fabricado con tablas de madera, todo era hecho por el maestro carpintero. Arcas, sillas, arados, carros, escaños y gran número de muebles, formaban parte de la producción habitual de carreteros y carpinteros. Los carreteros se encargaban más de fabricar los carros que servían para transportar productos agrarios y de otro tipo.

**CESTERO:** Dice un refrán castellano, que *"el que hace un cesto hace ciento"*, pero para ser un experto había que tener una gran habilidad. Las mimbreras existentes en los lugares húmedos surtían de materia prima. Los utensilios de mimbre eran muy variados: aguaderas para ir a la fuente, cestos pajeros, cuévanos, cestas para la ropa, etc. Servían tanto para las faenas agrícolas como para domésticas.

**POCERO**. Este oficio llegó a tener gran importancia dado que muchas casas disponían en su patio o corral de pozo para surtir de agua a los propios habitantes de la vivienda y para poder regar la huerta y el jardín de la propia casa. La excavación se realizaba a golpe de pico, sacando mediante cestos de paja la tierra a la superficie, por medio de una polea. A veces la peña era tan dura, que hacia imposible seguir con la excavación. El nivel del agua de las capas superficiales del terreno, en general estaba muy alto y era suficiente un pozo de 7 u 8 metros para dar con un acuífero abundante. Las paredes del pozo se revestían de ladrillos, denominándole a este trabajo, *"cimbrar el pozo"*, también se revestían, las galerías laterales, que en algunas ocasiones se realizaban, cuando había acuíferos abundantes, con una bóveda de ladrillo, similar a las bóvedas mudéjares de las iglesias de estas tierras

**HORTELANO:** Eran los encargados de explotar las huertas y de proveer de hortalizas a los habitantes de villas, pueblos y aldeas de la comarca.

**MOLINERO:** El molinero cobraba una cantidad por cada cantidad que molía. Tenía que acomodarse al régimen de lluvias, para que se llenase la balsa y poder mover los mecanismos del molino. El oficio perduro, hasta los inicios de la mecanización agraria de los años 60.

**MOZOS DE LABRANZA, PASTORES:** Los mozos de labranza trabajaban por cuenta ajena al servicio de sus amos en las labores agrícolas de arada, siembra, mantenimiento de cultivos y en el verano, en la recolección de los cereales, la trilla y almacenamiento del grano. Comían en la casa del amo y dormían, para echar las comidas de la noche a las mulas y bueyes. Era un trabajo muy duro, que desgastaba a los hombres en exceso. Como complemento a la agricultura, la ganadería lanar de gran valor por su carne y lana, daba trabajo a los pastores y zagales. El método tradicional del pastoreo era en los rastrojos y prados, en verano aquí en Castilla y en el invierno la vuelta a los pastos de las dehesas de Extremadura y Salamanca.

**HERRERO:** Oficio imprescindible para las labores agrícolas, como constructor de utensilios para estos menesteres y reparador de ellos, en muchas ocasiones era contratado por el Concejo.

En el contrato del herrero de 1819, se hizo por el tiempo de cuatro años de San Miguel (29 de septiembre) a San Miguel, como era costumbre en los arrendamientos y contratos agrícolas, pues el año agrícola empieza en septiembre. Le ayudaba un aprendiz o algún hijo propio a fin de que fuera aprendiendo el oficio.

**HERRADOR:** Indispensable en la agricultura y ganadería a fin de que los cascos de las caballerías no se lastimaran. A la entrada de muchos pueblos existían unos potros de piedra, que se usaban para trabar a los animales, inmovilizarlos y poderlos herrar sin sufrir ningún peligro por parte del animal.

**ARRIEROS:** Encargados del transporte de mercancías, llevaban los comestibles, pescados, cereales, de unos lugares a otros. Con recuas de mulos y de burros recorrían las calzadas reales y los caminos, soportando las inclemencias del tiempo y descansando en las numerosas posadas y mesones que jalonaban dichas vías.

Famosos y eficaces debían de ser los de estas tierras ya que fueron mencionados por Miguel de Cervantes en El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha. Hasta diecisiete tenía la villa de Arévalo en el año 1751.

**VENDEDORES AMBULANTES, BUHONEROS, TRAJINEROS:** Los buhoneros y trajineros iban con sus mercancías en un carro, vendiéndolas por los pueblos. Su surtido era muy variado: telas, vestidos, utensilios domésticos, etc.

**Plateros, cuberos, albarderos, tallistas, cereros y confiteros, tintoreros, doradores, alfareros y caldereros. También clérigos, cocheros, lacayos, jornaleros y pobres de solemnidad. Todos estos y otros oficios aparecen en los documentos antiguos que hasta nosotros han llegado. Aparecen también en las preguntas y respuestas del famoso Catastro de Ensenada de 1751. Oficios, unos desaparecidos, otros quedan como meros testimonios del pasado, algunos otros sí que han podido sobrevivir a la vorágine del desarrollo y la industrialización.**

***Juan Carlos López Pascual.***
*Lecciones de Historia. Radio Adaja.*
*Marzo del año 2011.*

# Nuestros poetas

## Desahogo teresiano

*"La esposa pobre del rey*
*no viste seda ni alhajas;*
*no tiene para su amado*
*más que el alma enamorada;*
*que el espíritu de Dios*
*en los pobres se derrama".*
*Un juglar franciscano.*

Cada año, te sacan a la calle (no libre como tú solías),
te inmovilizan en una alta, emperifollada y deslumbrante
peana, te pasean en un desfile entre religioso y militar,
te enjoyan y, entre velones, te visten con larga túnica.
¿Alguien preguntó tu parecer?
Triste semblante de emperatriz muestras
porque añoras el tacto humilde de tu saya.
Con orgullo, te alzan y bambolean y tú, estática en el estrado,
echas de menos tu andar peregrino, tus viejas sandalias y tu cayada.
Te vitorean, te aplauden, tiran cohetes en tu honor y truena la música.
Tú escuchas en silencio y meditas.
Deseas, quizás, bajar al suelo y charlar con la mujer que pide limosna
sentada en un cartón con la cabeza gacha o discutir de negocios divinos
con el Obispo que preside la comitiva o con el chiquillo,
lábil lagartija, que abandona la mano materna y se escabulle.
Rompen tu intimidad, Teresa. Y tú añoras tu casa, tu celda,
tu huerta y el arrullo juvenil de tus hijas mientras acompañan
tu mudez sonora unas mujeres de empingorotadas mantillas,
militares con uniformes de gala y encorbatados políticos de risa enlatada...
Me gustaría subir a tu desangelado trono y conversar contigo
y preguntarte qué pasa por tu cabeza entre bamboleo y bamboleo,
porque sabes mucho de la vanidad humana y … del postureo.
¡Cómo me gustaría que, para este encuentro, llamaras a Guiomar
y a Juan de la Cruz y a Pedro de Alcántara, tus amigos y confidentes!
Me imagino, ¿sabes?, subiendo a tu peana y quitándote el oropel,
leerte en voz alta tus historias de adolescente coqueta y rebelde,
tus días de noches oscuras y tus dudas y tus cuitas con los inquisidores…
y tu angustia ante el silencio del Amado y también, tus destellos de amor
arrebatado… ¿Dónde aprendiste a escribir tan bellamente?
¿Y de dónde ese atrevimiento de "Teresa de Jesús y Jesús de Teresa",
que sacaba de quicio a tantos aplomados y quisquillosos teólogos?
Oigo tu sonrisa pícara, sencilla y libre y te miro en silencio
mientras se alarga la ceremoniosa procesión por las calles abulenses.

***Julio Collado***

MONTAJES ELÉCTRICOS E ILUMINACIÓN
Sanelec, S.L.
SaneLED
/ LÍNEAS DE ALTA Y BAJA TENSIÓN
/ BOBINADO DE MOTORES Y TRANSFORMADORES
/ CENTROS DE TRANSFORMACIÓN
/ INSTALACIONES INTERIORES
/ ALUMBRADO PÚBLICO
/ ALQUILER DE GRUPOS ELECTRÓGENOS
/ ESPECIALISTAS EN ILUMINACIÓN LED
/ ESPECIALISTAS EN ILUMINACIÓN DE INSTALACIONES DEPORTIVAS
• Pol. Ind. Tierra de Arévalo C/ Palacios de Goda, 7 Apartado de Correos, 125 05200 ARÉVALO (Ávila) Tel./ Fax: 920 303 254 Móvil: 667 718 104
• C/ Luis Mitjans, 15 28007 MADRID Tel.: 91 161 06 78
• C/ Gral. Gotarredona, 12 52005 MELILLA Tel.: 667 718 106
C/ Jirari, 2 RUE 34 - nº 34 90060 TANGER (MAROC) Tel. 00212 654 140 932
• E-mail: info@sanelec.net / info@saneled.net
• www.sanelec.net

Fénix
SERVICIOS EMPRESARIALES
¡Recuerda! En asuntos fiscales, la asesoria Fénix es tu empresa de confianza.
Consulta en nuestras oficinas:
Avda. de Emilio Romero 14-B-1ºIzda.
Tfno: 920 30 30 01 y 920 30 31 37
fenixse@fenixse.es

**Certezas**

No es verdad la poesía que no duele,
el verso que no sangra,
la palabra que no nace
entre úlceras y cicatrices.
No es verdad.
No es verdad la poesía que no daña;
el verso que acaricia, terciopelo,
sin rasgar el corazón en sus rincones,
la palabra que, hueca, no contempla
una herida lacerante.
Es más cierto el vuelo del colibrí
que todas las aeronaves,
la burbuja del pez
que todos los submarinos,
la policromía de la flor
que todas las pinacotecas.
Es más cierta la luz de la mañana,
el canto del grillo y, sin embargo,
como el náufrago que ignora
la rosa de los vientos,
aferrados a un viejo pasamanos
vagamos bajo un velo de artificio
que apenas nos encubre y nos protege.

***Javier S. Sánchez***

**El Asceta.**

En su cabaña de lo alto, el asceta
se alimentaba de hierbas, poseía
sólo un cántaro, ni libro, pero,
cuando salía a recibir a los pájaros al alba,
se ponía su túnica de hilo
impolutamente blanca, y bebía agua
en su taza de plata y porcelana antigua.
Por respeto.

***José Jiménez Lozano***

lada poéti

rizna

31

Brizna

***Recitan:***
Javier. S. Sánchez y Alicia Beneite.
***Al piano:***
Pablo. J. Berlanga.

nstitución, 6.
Aceral. Ávila

Surge del mirar
el deseo de que la belleza sea infinita,
exigencia grabada en cada corazón tejido.
Descansar en el placer de contemplar
todo lo que nos sobrevivirá.
La certeza ciega de que así será,
como ya estaba todo alzado
antes de alcanzarlo nosotros a gustar.
¿Hay signo más evidente de la vida tras la muerte?
De esta vida zurcida que nos rodea y nos envuelve
sin preguntar.
Como ese insistente azul del cielo
que me contiene y aun tapado con las nubes grises,
aunque no lo vea,
aunque no lo sienta,
incluso aunque lo pudiera negar,
él insistentemente está.

***Alicia Beneite.***

**Surcos.**

La línea negra de coordenadas
te guía por los surcos de mi tez
recorre tus grises, mis alas
y el barro seco de nuestros pies.
Colorea mis infinitos vacíos
que no destiñan tus ojos verdes
al mirar el rutinario amanecer.
La tarde naranja y terrosa llega
con el sol entre nuestras manos
con el mar en nuestra espera
con la caricia de los comienzos
despacio
con tu sed
píntame.

***Alicia Beneite.***

# Clásicos Arevalenses

## El convento de San Francisco

**(*Según Osorio Altamirano*)**

Deseaba llegase esta ocasión, que se nos ofrece tratar del muy religiosísimo convento de nuestro padre San Francisco.

Digno edificio de esta noble villa y digna de tener tal casa, por haberlo sido celda de nuestro Seráfico padre, y donde vivió mucho tiempo y con su santa sangre, derramada en continuas disciplinas, honró estas nobilísimas paredes y las levantó a la mayor grandeza.

Fundó nuestro Seráfico Padre, el año de mil y doscientos catorce, este devotísimo convento (si bien no con la suntuosidad que hoy tiene, por ser de las mejores casas de la provincia), con muchas reliquias conservadas hasta hoy y cuerpos de los beatos fray Lorenzo de Rapariegos y fray León, que están colocados con toda veneración en la capilla de nuestro padre, que fue celda en que vivió y oró muchos años.

En este santo convento, archivo y depósito de la nobleza de esta noble villa, apenas hay casa en ella que no tenga capilla o entierro….

## De la grandeza, antigüedad y sitio de los conventos de Arévalo

**(*Según Autor desconocido)***

*San Francisco.* Se fundó el año 1214; pasando en romería a Santiago de Galicia el glorioso San Francisco, fue su celda la que hoy es su capilla: están enterrados en él los santos cuerpos del beato fray Lorenzo de Rapariegos y fray León, compañero del glorioso padre, a los lados del Evangelio y la Epístola; tiene una imagen de San Francisco, que a, quien la mira inspira gran devoción (1).

Este convento tan antiguo, por amenazar ruina, le reedificó el rey don Juan II, y es convento real; en él estudió el obispo Tostado o Abulense, y tuvo Cortes y capítulo general de la Religión el rey don Enrique IV; tiene notables enterramientos de nobles caballeros.

Sucedió en él el milagro del cantarillo de arrope del padre fray Lorenzo, cuya vasija se llevó la infanta doña Catalina, reina de Inglaterra. Tiene estanque y gran huerta de hortaliza, y desde sus corredores y claustros, con sus jardines, se divisa el Guadarrama, la Palomera y el Pico.

En la capilla de San Blas se venera una quijada de este santo, traída por el noble Nuño Berdugo, su patrono, y hoy el conde de Torre Palma, su descendiente veinticuatro de Sevilla (de Gil González Dávila Cronista).

**(Según Juan José Montalvo)**

El histórico CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS, fundación de este Seráfico Padre (1214) ocupó desde el siglo XV el lugar que hasta el pasado año de 1917 fue Parador de la Alameda, en el que hoy se levanta la fábrica de harinas de los señores Zurdo y Juárez y la casa-hotel de los señores hijos del matrimonio Barrado-Osorio; la cochera adosada a éste último, fue lugar de la ermita fundada por Nuño Berdugo, en que se veneró la imagen, de San Blas.

Ruinoso el convento antiguo, en tiempos del rey don Juan II fue reedificado a expensas de su primera esposa doña María de Aragón, y en él celebró cortes su hijo el rey Enrique IV en el año de 1455, a los pocos meses de su elevación al trono. Sus losas entre multitud de sepulturas de hidalgos arevalenses, cubrieron los restos del infante pretendido rey Alonso, los de su madre la reina Isabel, viuda de don Juan II, hasta su traslación a la Cartuja de Miraflores, y los del Corregidor, Licenciado don Antonio Pérez Rubín de Celis, fallecido en la Villa en 1739, cuya viuda doña Eufemia García Urbán donó al convento la cantidad de 4.600 reales, más 90 fanegas de trigo y 43 de cebada. En él se hospedaron multitud de jefes y soldados del ejército francés, que le dejaron medio arruinado, y la incautación que había tenido lugar de los bienes de esta Orden de San Francisco, impidió atender a su costosa reedificación.

**(*Según Pascual Madoz*)**

El convento de San Francisco, fundado por el mismo santo en 1211; fue edificado al sur de la población en un llano muy apacible, y en su iglesia se veneraba una efigie de San Francisco en la agonía, de mucho mérito, que se ha trasladado al convento de monjas de la Encarnación, y una quijada de San Blas, que trajo de Roma el noble caballero Nuño Berdugo, y se halla en la parroquia de Santo Domingo: en este convento estudió gramática el Ilmo. Tostado, llamado el Abulense; en él hizo cortes y capítulo general de la orden Don Enrique IV; y los reyes católicos con el príncipe e infantas sus hijos tuvieron sus novenas.

**(*Según José María Cuadrado*)**

Entre todos (los conventos) descollaba el de San Francisco asentado ya en 1214 por manos del insigne patriarca cuya celda se transformó en capilla, superior en antigüedad y no inferior en nombradía a los principales del reino. Reedificó su ruinosa iglesia la reina María de Aragón, esposa de Juan II, tuvo allí cortes en 1455 Enrique IV, bajo su pavimento fueron sepultados provisionalmente el infante Alfonso, rey de la sediciosa liga y su madre la reina Isabel antes de su traslación a la cartuja de Miraflores. Abundaban en sus capillas entierros de hijosdalgo; guardábanse dos cuerpos de religiosos muertos en olor de santidad. Arruinado el edificio, desde la guerra con los franceses, ya no pudieron sus moradores restaurarlo por completo; y hoy parte de él se ha hecho posada, y lo poco que subsiste no alcanza a dar idea de su estructura; tan solo demarca el sitio del atrio una cruz de piedra en medio de cuatro árboles añosos.

*Colección Julio Pascual*